

Ideas para aprovechar los fondos europeos

John de Zulueta, Presidente del **Círculo de Empresarios**

El **Círculo de Empresarios**, en colaboración con Boston Consulting Group (BCG), ha planteado una serie de propuestas para la transformación del modelo productivo español que están claramente en línea con las exigencias que la Unión Europea establece para tener acceso a los fondos Next Generation EU. Las recogemos con detalle en el Documento *Transformación del modelo productivo español. 14 prioridades*.

Son propuestas dirigidas tanto al sector público como al privado. Al primero para que el Estado cumpla una función facilitadora del cambio. Al segundo, para que se oriente hacia la productividad como principal imperativo. En concreto señalamos catorce prioridades, unas dirigidas a asegurar el crecimiento sostenible de nuestra economía y otras a garantizar la resiliencia de nuestro modelo productivo.

Entre las primeras destacamos impulsar la inversión en tecnología y digitalización; favorecer la innovación, el emprendimiento y el aumento del tamaño de las empresas; liderar la lucha contra el cambio climático y la apuesta por la sostenibilidad; reforzar el valor añadido de nuestra industria apostando por el desarrollo de la tecnología; desarrollar nuevos modelos de turismo para

mantener nuestro liderazgo global; transformar las actividades de distribución y logística para capitalizar los cambios en los hábitos del consumidor, y liderar la transición hacia una nueva movilidad.

Las segundas buscan mejorar nuestras capacidades de anticipación ante escenarios imprevistos: aumentar la resiliencia de nuestro sector sanitario y potenciar nuestras capacidades en salud y sanidad para hacer frente a futuras crisis; reforzar nuestro sistema educativo; mantener un nivel de deuda pública saneado y estable; aumentar la resiliencia de las cadenas de suministro; crear un entorno de negocios que favorezca la actividad económica y atraiga capital extranjero, e impulsar y conso-

“El Círculo lleva años recomendando alargar la vida laboral e incentivar a las empresas a crear pensiones privadas complementarias. El Gobierno aparece dividido ante el modo de acometer estas reformas”



lidar modelos de colaboración público-privada.

Las empresas españolas deben reforzar sus capacidades financieras, operativas y culturales. Tienen que contener sus niveles de endeudamiento, reforzar las cadenas de suministro e invertir en el desarrollo de capital humano de alta cualificación, para ser capaces de responder en entornos de gran incertidumbre y cambio.

Liderazgo

Por su parte el sector público, además de mantener una posición fiscal saneada, debe adoptar un liderazgo capaz que genere confianza en las instituciones y permita alcanzar los consensos precisos para

acometer las reformas estructurales necesarias que favorezcan lograr un modelo de crecimiento más sólido, competitivo, estable y sostenible, generador de empleo de más calidad y mayor bienestar social.

Todo esto será difícil si este Gobierno no lleva a cabo las reformas estructurales que exige la Unión Europea para poder acceder a los fondos de ayuda, entre las que se encuentran la laboral y de las pensiones. En cuanto a éstas, el Círculo lleva años recomendando alargar la vida laboral e incentivar a las empresas a crear pensiones privadas complementarias. El Gobierno aparece dividido ante el modo de acometer estas reformas, a las que debemos sumar otras señaladas por las ins-

tituciones europeas como la mejora de la unidad de mercado o el compromiso con establecer una senda de consolidación fiscal que nos permita regresar a niveles sostenibles de deuda pública en los próximos años.

Hemos mostrado ya nuestro escepticismo sobre la orientación de los Presupuestos Generales del Estado para este año que, además de poco realistas en cuanto a ingresos y gastos, y que mantienen un déficit estructural que compromete la recuperación, incorporan una partida de 27.000 millones de euros procedentes de las ayudas europeas que no parece probable que puedan llegar en su totalidad en este ejercicio.

En conclusión, para el mejor aprovechamiento de los fondos, estos primero tienen que llegar. Para ello, el Gobierno debe transmitir confianza a la Unión Europea, planteando un Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia coherente y con una asignación de los planes de inversiones sujeta a criterios técnicos, no políticos, que conduzcan a un aumento de nuestro PIB potencial. El Plan ha de incorporar una serie de reformas estructurales que permitan avanzar hacia un entorno más favorable para el desarrollo de la actividad empresarial, la competitividad y la generación de empleo. Todo ello requiere la necesaria plena implicación del sector privado en el proceso de definición y ejecución de las reformas y proyectos.